

Lección en Familia 78

Principio: Compartir la fe

Personaje(s) de la Biblia: Felipe y el Etíope

Referencia Bíblica: Hechos 8:26-40

Adoración

Elija sus canciones favoritas de [la lista de reproducción de Spotify](#) que se encuentra en la página de recursos del plan de estudios. ¡Diviértete, canta en voz alta y sigue los movimientos!

Lección de la Biblia

Lea la lección con su familia. La fuente en negrita debe leerse en voz alta junto con las referencias bíblicas.

La semana pasada hablamos sobre ser audaces y fuertes en las decisiones que tomamos y en contarles a otros acerca de Jesús. Vimos que podríamos sufrir cuando compartimos nuestra fe y lo que Jesús ha hecho en nuestra vida. Esteban murió porque continuó diciendo la verdad. Vimos cómo Dios equipó o le dio a Esteban la fuerza para ponerse de pie y decir la verdad. Vimos que Dios le dio a Esteban exactamente lo que necesitaba para enfrentar la muerte. Dios nos da todo lo que necesitamos para compartir nuestra fe con los demás, sin importar qué tipo de sufrimiento podamos experimentar.

Hoy vamos a ver cómo Dios suministró o equipó a Felipe con lo que necesitaba para contarle a alguien más acerca de Jesús. Comencemos en Hechos 8 [NTV].

Hechos 8:26-30a

²⁶ En cuanto a Felipe, un ángel del Señor le dijo: «Ve al sur[a] por el camino del desierto que va de Jerusalén a Gaza». ²⁷ Entonces él emprendió su viaje y se encontró con el tesorero de Etiopía, un eunuco de mucha autoridad bajo el mando de

Candace, la reina de Etiopía. El eunuco había ido a Jerusalén a adorar ²⁸ y ahora venía de regreso. Sentado en su carruaje, leía en voz alta el libro del profeta Isaías. ²⁹ El Espíritu Santo le dijo a Felipe: «Acércate y camina junto al carruaje». ³⁰ Felipe se acercó corriendo y oyó que el hombre leía al profeta Isaías.

Dios le dio a Felipe dos instrucciones. Le dijo que se dirigiera al sur por el camino del desierto hacia Gaza, y luego le dijo que fuera al carruaje y se quedara cerca. Philip obedeció ambas instrucciones de inmediato. No sabía por qué Dios le estaba pidiendo que hiciera esto, pero no cuestionó las instrucciones de Dios. Obedeció de inmediato.

Sigamos leyendo para ver por qué Dios quería a Felipe allí.

Hechos 8:30b-31

Felipe se acercó corriendo y oyó que el hombre leía al profeta Isaías. Felipe le preguntó:—¿Entiendes lo que estás leyendo?

³¹ *El hombre contestó:—¿Y cómo puedo entenderlo, a menos que alguien me explique? Y le rogó a Felipe que subiera al carruaje y se sentara junto a él.*

Felipe no retrocedió y dejó que el hombre iniciara la conversación. Entró y le preguntó: "¿Entiendes lo que estás leyendo?" Felipe no conocía a este hombre, pero sabía que Dios lo había puesto en esta situación. Él fue audaz; confió en Dios y le obedeció. Felipe le explicó las Escrituras y le dijo a este hombre quién era Jesús y lo que había hecho. Actuó con audacia al hacer una pregunta para iniciar la conversación.

Hechos 8:32-35

³² El pasaje de la Escritura que leía era el siguiente:
«Como oveja fue llevado al matadero.

Y, como cordero en silencio ante sus
trasquiladores,
no abrió su boca.

³³ Fue humillado y no le hicieron justicia.

¿Quién puede hablar de sus descendientes?
Pues su vida fue quitada de la tierra».

³⁴ El eunuco le preguntó a Felipe: «Dime, ¿hablaba
el profeta acerca de sí mismo o de alguien más?».

³⁵ Entonces, comenzando con esa misma porción
de la Escritura, Felipe le habló de la Buena Noticia
acerca de Jesús.

El Etíope estaba leyendo Isaías 53:7-8. Felipe no obligó al hombre a escuchar. Respondió a sus preguntas y explicó quién era Jesús y qué hacía. Felipe se acercó a él y le dijo la verdad que sabía. No lo obligó a creer; simplemente le presentó la verdad. Esto es lo que también estamos llamados a hacer.

Después de leer y repasar la respuesta de Felipe a Dios y al hombre, lea las siguientes declaraciones con su hijo para delinear el enfoque de Felipe para compartir su fe. ¿Qué afirmaciones son verdaderas? ¿Cuáles son falsas?

- Le dio al hombre un bocadillo.
- El se escapó.
- Le dijo al hombre mentiras.
- Se puso a disposición.
- No habló con nadie.
- No escuchó a Dios.
- Jugó al escondite con el hombre.
- Compartió lo que sabía sobre Jesús.
- Fue obediente a la dirección de Dios.
- Le hizo una pregunta al hombre.
- Mostró interés en otra persona.
- Patinó con el hombre.
- Le mostró al hombre que le importaba.

Hemos visto cómo diferentes personas han compartido su fe con otras durante las últimas dos semanas. Felipe caminaba por un camino cuando

Dios le dio la oportunidad de compartir su fe con los demás. ¡Caminar por una carretera es algo bastante normal! Necesitamos estar abiertos a oportunidades para compartir a medida que avanzamos en nuestra vida cotidiana. Repasemos las cartas verdaderas y veamos cómo Felipe comenzó a compartir.

- 1º - Él fue obediente a la dirección de Dios.
- 2º - Se puso a disposición.
- 3º - Se hizo una pregunta al hombre. Mostró interés en otra persona.
- 4º - El compartió lo que sabía.

Sigamos leyendo.

Hechos 8:36-38

³⁶ Mientras iban juntos, llegaron a un lugar donde
había agua, y el eunuco dijo: «¡Mira, allí hay agua!
¿Qué impide que yo sea bautizado?». ³⁸ Ordenó
que detuvieran el carruaje, descendieron al agua,
y Felipe lo bautizó.

Este hombre creyó la verdad que dijo Felipe. Creía en quién era Jesús y en lo que Jesús había hecho. Felipe bautizó a este hombre porque creyó. Su bautismo fue un símbolo externo de lo que este hombre creía. El bautismo no proporciona salvación; es solo un símbolo de lo que alguien cree.

Hechos 8:39-40

³⁹ Cuando salieron del agua, el Espíritu del Señor
arrebató a Felipe. El eunuco nunca más volvió a
verlo, pero siguió su camino con mucha alegría.
⁴⁰ Entre tanto, Felipe se encontró más al norte, en
la ciudad de Azoto. Predicó la Buena Noticia allí y
en cada pueblo a lo largo del camino, hasta que
llegó a Cesarea.

¿Qué pensarías si alguien con quien estabas hablando simplemente desapareciera? ¿Estarías sorprendido o asustado? El hombre no estaba asustado ni temeroso; en cambio, siguió su camino lleno de alegría.

Felipe fue obediente, disponible y cariñoso. Compartió lo que sabía y Dios usó eso para cambiar el corazón de este hombre. El hombre creyó la verdad que dijo Felipe. Estamos llamados a ser obedientes, disponibles y solidarios. También estamos llamados a compartir lo que sabemos.

Haga que su hijo lea el pasaje de las Escrituras para examinar la profecía de Isaías y comprender mejor quién es Jesús y cómo es la respuesta que la gente está buscando. Puede optar por representar los pasajes usando una toalla o funda de almohada como turbante, una cuerda y sillas. Use las sillas para montar un carro, haga que una persona use la toalla como turbante para representar al hombre etíope y otra persona puede usar la cuerda alrededor de su cintura para representar a Felipe. Cuando el etíope le pregunte qué significa el pasaje de Isaías, haga que su hijo trate de explicar el pasaje y luego comparta lo que cree.

Isaías 53

“Fue llevado como oveja al matadero.

*Y como un cordero calla ante los trasquiladores,
no abrió la boca.*

Fue humillado y no recibió justicia.

¿Quién puede hablar de su descendencia?

Porque su vida fue quitada de la tierra.”

A veces es difícil entender lo que significa la Biblia. Puede ser incluso más difícil explicarle a otras personas lo que significa. Podemos confiar en que Dios nos dará las palabras para decirle a otras personas, pero Él quiere que estudiemos Su palabra y aprendamos la verdad. Hacemos eso aquí en nuestras lecciones, pero también puede hacerlo por su cuenta. Es muy importante que pasemos tiempo orando y leyendo la Palabra de Dios. Necesitamos hacer preguntas cuando no entendemos para poder seguir aprendiendo.

Ayude a su hijo a comprender el significado del bautismo. Hable sobre el significado del bautismo y recuérdale a su hijo las personas con las que pueden compartir su fe, así como lo que es y significa el

bautismo. **El bautismo es ... un símbolo de que te has arrepentido de tus pecados y crees en Jesús como tu Salvador, como es un acto de obediencia al mandato de Dios.** Padres, si tienen preguntas sobre el bautismo de usted y / o sus hijos,

¡Visiten www.gracechurchsc.org/connect/baptisms para obtener más información!

Después de que Felipe compartió su fe con el Etíope, el Etíope pidió ser bautizado. Quería mostrar públicamente que había puesto su fe y confianza en Jesús como Salvador. Dejó atrás su antigua vida y comenzó una nueva como seguidor de Cristo. El bautismo no es lo que nos salva de nuestros pecados; Jesús es el que murió por nuestros pecados para que podamos tener la vida eterna. Somos llamados primero a arrepentirnos de nuestros pecados y volvernos a Jesús, y luego a ser bautizados. El bautismo es una demostración pública de que usted cree que Jesús es su Salvador; es un símbolo de que has muerto a tu antiguo yo y se te ha dado una nueva vida en Cristo. El bautismo es un acto de obediencia al hacer lo que Dios nos pide que hagamos y nos permite identificarnos con Jesús y lo que hizo por nosotros. En Grace, tenemos la oportunidad de que se bautice si siente que Dios lo está guiando a hacerlo. Si sientes que Dios quiere que te bautices, habla con tus padres y pídeles que te guíen en el proceso.

Tiempo de Oración

Dedique unos minutos a la oración para cerrar su tiempo en familia. Agradezca a Dios por lo que Jesús hizo por nosotros y pídale que nos ayude a ser valientes y fuertes al compartir nuestra fe con los demás.

Actividad

“Boleto de cine” - El propósito de esta actividad es reforzar que debemos ser obedientes y compartir lo que sabemos; no debemos tener miedo de no saber las respuestas porque Jesús está con nosotros.

Suministros:

- Hoja de papel o tarjeta de notas
- Marcadores, lápices de colores o crayones

En una hoja de papel, haga que su hijo dibuje una entrada para el cine y enumere las personas con las que puede compartir las Buenas Nuevas en la entrada.

Cuando vemos una película que nos gusta, nos apresuramos a contárselo a los demás y animarlos a que vayan a verla. Deberíamos ser de la misma manera con nuestra fe. Cuando Dios hace algo en nuestras vidas, debemos apresurarnos a compartirlo con los demás. Deberíamos estar más emocionados de buscar oportunidades para contarle a otros acerca de Jesucristo que de contarle a alguien acerca de una película. ¿Qué crees? ¿Qué les dirías a los demás? No tenemos que dejarnos intimidar por saber todas las respuestas y dónde está cada libro de la Biblia. Necesitamos estar dispuestos y disponibles para compartir lo que sabemos. Dios nos da todo lo que necesitamos para ser audaces y confiados como Esteban y Felipe al compartir nuestra fe con los demás.

